**Antes de orar… reconoce quien es Dios.**

**“Sacrifica a Dios alabanza, Y paga tus votos al Altísimo; E invócame en el día de la angustia; Te libraré, y tú me honrarás” Salmos 50:14 y 15**

Como cristianos hemos orado muchas veces, se nos enseña desde que comenzamos en este camino. Al pasar el tiempo seguimos orando, pero descuidamos otros principios que van de la mano con la oración. Así es hermanos, la oración es oída siempre por Dios, pero la respuesta dependerá de cómo nos presentamos delante de El.

En el pasaje expuesto, hay dos demandas que debemos realizar antes de orar a Dios: Primero hay que “sacrificar alabanza”. No importa lo que estemos pasando, alabar a Dios en todo tiempo tiene un valor espiritual enorme. Significa que reconocemos que Dios está sobre todo lo que pueda pasar y que reconozcamos esto agrada a nuestro Señor y lo segundo es “pagar nuestros votos”, que es cumplir las promesas que le hemos realizado.

Creo que muchas veces tomamos a Dios como un estilo de “viejo pascuero”, la ilusión del pide y recibe. Por eso nos gustan muchos aquellos textos que nos hablan de eso ya que somos prontos para pedir, tardos para dar.

Amados hermanos, Dios responderá nuestras oraciones si estamos “conectados” con Su voluntad y esto se da cuando lo alabamos a pesar de que todo lo que nos está pasando es difícil y que no importa lo que cueste, cumpliremos lo que le prometemos. ¿El resultado?

Al orar, al “invocarle”, Dios nos librará y nos honrará. Su respuesta será una real bendición a nuestra vida.

Orar no solo es pedir, es ofrecerse por completo a Dios y es hacerlo cada día. Es ir a Dios reconociendo que es el Señor Todopoderoso y no nuestro empleado a todo servicio; somos nosotros los súbditos, ¡El es el Rey!

Esa es la enseñanza de las Escrituras, como iglesia esa es nuestra predicación y este principio debe habitar en tu vida.

En nuestra próxima jornada de oración completamos 40 días de oración y le invitamos a participar junto a nosotros reconociendo y agradeciendo a Dios por su gran amor en medio de estos tiempos difíciles. Hágalo asistiendo al templo de 16.00 a 21.00 hrs. o desde su casa. ¡Le esperamos!